

ALQUIMIA EDUCATIVA

EDICIÓN ESPECIAL

El devenir del curriculum universitario cinco horizontes de lectura

Prof. Stella Maris Abate
Universidad Nacional de La Plata
stellamarisabate@gmail.com



Prof. Verónica Orellano
Universidad Nacional de La Plata
orellanovero@gmail.com



Resumen

El escrito presenta un listado de imágenes de aula compartidas en distintos espacios de formación docente de la UNLP. Se agrupan en cinco horizontes de lectura de lo que va siendo el aula y, de alguna manera, cinco modos de devenir del *curriculum* universitario: de resistencia, de corrimiento de sus límites, de búsqueda de “otra cosa”, imágenes que incomodan y metáforas potentes que nos permiten “agujerear” contornos de experiencias imposibles. Los participantes a los encuentros de formación trajeron bondades y limitaciones de la enseñanza en contextos virtuales, así como otros modos de pensar el aula con recursos procedentes de sus disciplinas de origen, miradas que valoran las narrativas literarias y la predisposición a conversar con los saberes pedagógicos como saberes “otros” por ellos valorados. En este marco, como resultado de las conversaciones con docentes registramos indicios o huellas de que algo nuevo está emergiendo en la intimidad de las aulas y va corriendo los límites para que otras propuestas curriculares (en su dimensión pública) sean posibles. De este modo, lo que acontece en el aula, es pensado como antesala de alteraciones en el *curriculum* establecido. PALABRAS CLAVE: Aula- clase - *curriculum* - universidad - devenir.

Abstract

The writing presents a list of classroom images shared in different teacher training spaces of the UNLP. They are grouped into five reading horizons of what the classroom is becoming and, in some way, five ways of becoming the university *curriculum*: resistance, displacement of its limits, search for "something else", images that bother and metaphors powerful that allow us to "drill" contours of

impossible experiences. The participants in the training meetings brought benefits and limitations of teaching in virtual contexts, as well as other ways of thinking about the classroom with resources from their disciplines of origin, perspectives that value literary narratives and the predisposition to converse with pedagogical knowledge. as “other” knowledge valued by them. In this framework, as a result of the conversations with teachers, we register signs or traces that something new is emerging in the intimacy of the classrooms and is pushing the limits so that other curricular proposals (in their public dimension) are possible. In this way, what happens in the classroom is thought of as a prelude to alterations in the established *curriculum*.

KEY WORDS: Classroom - class - *curriculum* - university - becoming.

Introducción

La educación tiene en lo escolar su territorio específico, una de las formas de institucionalización más universales. En ese territorio hay un escenario emblemático, testigo de las múltiples combinatorias que resultan de articular invariencias y cambios, tradiciones y novedad, repetición e innovación, recuerdos de pasados y sueño de futuro: el aula. (Frigerio, 1999, p. 9)

[...] tal cual lo describe La Poética de Aristóteles, es el espacio de una ritualidad que expresa la técnica escenográfica con que fue concebido; por lo tanto sería un error o una ingenuidad suponer que es un espacio desprovisto de intencionalidad. De allí que resulte difícil encontrar profesores que se apropien del espacio del aula y jueguen con sus variables, produciendo adaptaciones o relocalizaciones según lo crean conveniente. (Peirone, 2013, p.4)

El aula ha sido y es un elemento irremplazable en la enseñanza universitaria. Las citas de Frigerio y de Peirone nos permiten situar al aula como lugar privilegiado para percibir algunos desafíos para la enseñanza universitaria en el escenario contemporáneo. La estabilidad en su arquitectura, en la elección y disposición del mobiliario y en el reparto de tareas constituye un rasgo predominante, aunque hemos ampliado las referencias para describirla, para pensarla e imaginarla en clave de mejora. En este sentido, en el último tiempo nos hemos visto interpelados por la lectura de diferentes autores que anhelan un aula “otra” más cercana a la cultura de los jóvenes. Michel Serres en su difundido libro *Pulgarcita* (2014) nos dice que el “aula de antaño ha muerto”, aun cuando todavía no se ve otra cosa, aun cuando no se sabe qué construir. En este sentido Peirone agrega que:

En mil años de historia, el aula universitaria ha tenido muy pocas modificaciones conceptuales. Con la modernidad las instituciones de estudios superiores, lo mismo que la escuela, el hospital y el ejército, devino –como sabemos– en una tecnología asociada al ejercicio del poder. Enmarcada en esa funcionalidad, con una fuerte impronta disciplinadora, el aula no tuvo mayores variantes arquitectónicas, apenas algunos *aggiornamenti* epocales. (2013, p.3)

En el marco de estas ideas, invitamos a participantes de distintas instancias de formación y capacitación docente de la Universidad Nacional de La Plata a construir propuestas en las que resalten rasgos de las aulas/clases tal como las están percibiendo. Esta invitación a pensar el aula como un estado de devenir y como una forma de habitar el mundo fue recepcionada con más fuerza en la pandemia, en la cual el aula física y el encuentro con los estudiantes fueron suspendidos y añorados. Parecería que esta coyuntura inédita - a gran escala- y un porvenir cargado de incertidumbre y expectativas nos

permitió incluir en la conversación imágenes de aula cuyos rasgos, quizás incipientes, dan cuenta de este juego entre invariencias y cambios, tradiciones y novedad, repetición e innovación, recuerdos de pasados y sueño de futuro (Frigerio, 1999).

Los participantes a los encuentros de formación trajeron bondades y limitaciones de la enseñanza en contextos virtuales, así como otros modos de pensar el aula con recursos procedentes de sus disciplinas de origen, miradas que valoran las narrativas literarias y la predisposición a conversar con los saberes pedagógicos como saberes “otros” por ellos valorados.

Detenernos en las imágenes de aula que circulan en las instancias de reflexión docente constituye un aporte para pensar los desafíos de la enseñanza contemporánea. A modo de indicios o huellas, estas imágenes nos hacen suponer que están emergiendo rasgos nuevos del curriculum en la intimidad de las aulas.

A continuación, hacemos un listado de imágenes agrupadas en cinco horizontes de lectura que permiten capturar el devenir del curriculum universitario (De Alba, 1998) y lo que va siendo el aula universitaria: de resistencia, de corrimiento de sus límites físicos, la búsqueda de “otra cosa”, imágenes que incomodan y metáforas potentes para “agujerear” contornos de experiencias imposibles.

Horizontes de resistencia

La mirada está dirigida hacia el infinito de la lejanía, y este infinito retrocede ante nosotros con cada esfuerzo, por grande que sea, y con cada paso, por grande que sea, se abren siempre otros nuevos horizontes. El mundo es en este sentido para nosotros un espacio sin límites en medio del cual estamos y buscamos nuestra modesta orientación. (Gadamer, 1997:118)

Resistir, en el contexto de este escrito, conlleva sostener el aula como espacio de referencia académica, de organización y como lugar de socialización de experiencias de aprendizaje de los estudiantes. En algunos casos se trata de recuperar el aula/clase como el centro del “coro de ayuda”¹ con que cuentan hoy los estudiantes para aprender (tutoriales, videos en YouTube, textos digitalizados, grupos de pares, etc.)

En esta clave hemos dialogado en torno a las siguientes imágenes de aula/ clase.

- Lugar que ordena el tiempo educativo; imagen que se manifiesta en el sostenimiento del horario clase como referencia principal de comunicación en periodo de pandemia, aun cuando este formato estuvo interpelado por el uso de plataformas.
- Lugar de suspensión de la cotidianidad. Inspirada en la experiencia del reciente periodo de emergencia sanitaria, la suspensión de las interrupciones de la cotidianidad hogareña o que el “estar desde casa” supuso en la tarea de enseñar y aprender fue valorada como condición y propósito.
- Lugar de suspensión de la lógica productivista. Con la ayuda del texto de Tayson y Friedrich (2016) se construye la imagen de aulas en las cuales la suspensión de la utilidad sea un desafío. Aquí se piensa la resistencia a través de clases que exploren grietas en la estructura institucional donde poder leer, escribir, conversar y, tal vez, pensar; clases que ayuden a identificar grietas con posibilidad de devenir acciones o acontecimientos que favorezcan la inauguración o sostenimiento experiencias de estudio² en los cuales el para qué y el currículo

1 Idea aportada por Fernando Peirone en la entrevista realizada por Silvina Lyons en el marco del Seminario Taller Introducción a la docencia universitaria, Área Pedagógica, Facultad de Ingeniería, UNLP, 2022.

2 Tyson Lewis, en su último libro, *On Study: Giorgio Agamben and educational potentiality* (2013), distingue aprendizaje de

- como carrera no sean sus horizontes centrales.
- Lugar de validación de saberes (ante el reconocimiento del uso de los estudiantes de otras fuentes de explicación).
 - Lugar habitado de otros modos, distantes a la idea de ocupación. En tanto la ocupación supone un aula como mero espacio físico con todo lo que ella tiene a la espera de ser ocupada, habitar remite a un rol activo.
 - Además, el aula puede ser imaginada como aula-nudo o aula-nodo, encuentro de sujetos y socialización de experiencias; intersecciones de senderos o líneas de caminantes (Ingold, 2015). Estas aulas son vividas como lugar que habilita la pregunta (alejada de la interrogación disciplinaria o confesional).

2. Más allá de paredes

Entraron en juego cuestiones espaciales (dábamos clase en el subsuelo) en aulas muy pequeñas donde se escuchaba también lo que ocurría en las aulas de al lado. Observé y de a poco me fui incorporando cada vez más en una dinámica de clase, similar a la que desde el ingreso de naturales me había motivado hacia la docencia. El aula lo facilitaba, a diferencia de los anfiteatros donde también di clases más adelante, al estar docentes y estudiantes en un mismo nivel físico, sin gradas, y con sillas móviles, permitía el armado desarmado de grupos que generalmente constituía la propuesta de trabajo. (Griselda y Angélica, “Foráneas en la Facultad de Ciencias Médicas: experiencias de extrañamiento en las aulas”)

Si bien la arquitectura de las aulas configura el escenario de clase, correr sus límites y los modos de imaginarlos ha ayudado a los docentes de la UNLP a nombrar las siguientes aulas como aulas que están siendo y que son parte de la escena de enseñanza.

- *Aulas planas*, elegidas en contraposición a los anfiteatros en que la centralidad la tiene el docente.
- *Aulas sin paredes ni techos*. Reconociendo que en el territorio externo a los edificios también se despliegan clases, también se “hace aula”. Aulas que abren la puerta para jugar, como expresión de la potencia de la gamificación en las clases de Derecho. Aulas con puertas giratorias, que incluyen y excluyen. Aulas con puerta grande que se abre y se cierra, como alternativa en las clases de la Lic. en Psicología y el Prof. de Educación Física. La metáfora de la puerta simboliza los gestos de acompañar e invitar a atravesar muros y sortear límites. Las puertas están en los muros.
- *Aulas con paredes porosas, transparentes*. Esta imagen expresa un modo de vinculación universidad - sociedad que desdibuja las fronteras entre el adentro y el afuera, redefine los contornos de la institución. Las ideas de curricularización de la extensión, ecología de saberes de Boaventura De Sousa Santos, los sujetos curriculares entendidos como sujetos sociales, de Alicia de Alba, resultan potentes para profundizar, para visualizar otras relaciones u otros intercambios posibles
- *Aulas que se expanden* en las redes y discurren en las plataformas virtuales: “aulas en el aire”, “aula robot”. La simulación digital de laboratorios y situaciones profesionales también es parte

estudio. El estudio se trata de una exploración en la que el estar perdido, sin clara dirección, es parte inherente de la actividad misma. Por el contrario, el aprendizaje busca realizar el potencial de cada alumno, mientras que el estudio navega la indecible brecha de lo impotencial, esto es, la capacidad tanto de ser como de no ser. Por esto último, el estudio nunca cumple, nunca cierra. (Friedrich, D. (2013): ¿Es el estudio posible en la universidad de hoy? Anuario de la Historia de la Educación. Vol. 14 No 2.

de lo que está emergiendo en las escenas actuales de enseñanza. Aquí cabría preguntarnos: ¿estas imágenes de aulas incipientes propias de la actual cultura digital irrumpirán en el texto curricular canónico proponiendo otros criterios de organización y jerarquización de los saberes?, ¿permitirán, como lo expresa Dussel (2014), otras operaciones con el saber basadas en la popularidad y el gusto de los consumidores y en respuestas emocionales e inmediatas?, como universitarios ¿podremos dialogar con esta cultura de manera propositiva?

3. Acciones de reparación como horizonte

En las aulas, sobre todo en espacios de teóricos, estamos acostumbrados a escuchar clases magistrales que enaltecen a quien las enuncia, sin pensar a quién está dirigido ese discurso, los estudiantes; olvidando que están allí, en ese escenario, porque son docentes, reconocimiento que es otorgado por el que escucha y presencia esa clase como alumno que quiere adquirir conocimiento. (Josefina y Melisa, “Hacerte un lugar para que te quedes”)

Con esta idea “de reparación” se hace énfasis en que son búsquedas de cambio históricas. De acuerdo a las tradiciones, los formatos de clase propias de las distintas unidades académicas y los temas de agenda de la época son las búsquedas de aulas orientadas por otros sentidos:

- *Clases pensadas para allanar la tarea de transmisión.* Esta imagen remite de manera reiterada a la suspensión de clases expositivas como modo exclusivo de presentar la teoría, así como a la inclusión de teoría en materias proyectuales, necesaria para que los modos de hacer en el aula excedan los modos individuales de hacer profesión e imaginar aulas flexibles, clases en movimiento: cambiantes de acuerdo a los momentos de la cursadas.
- *Experiencias de clase distintas* a las que construimos y vivimos como estudiantes: aulas donde los estudiantes sientan que los vemos y los escuchamos. Imagen captada de manera sugerente por la expresión “*Hacerte un lugar para que te quedes*”.
- *La clase con cuerpos.* Si bien el recorte del cuerpo que nos devuelven las pantallas- cabeza y hombros- y el intercambio a través de avatares (identidades virtuales) acontecidos en la pandemia nos hizo pensar en la centralidad de los cuerpos en la tarea de enseñar, nos preguntamos en qué sentido se reclama esta centralidad, si desde un orden hegemónico o desde una búsqueda renovada de la experiencia sensorial, perceptiva del cuerpo, que nos permite saborear al mundo y a nosotros mismos, tomando otros caminos y produciendo otros interrogantes (Guido, R. 2018).

Como acercamiento a la idea de cuerpos sensibles, las docentes de Licenciatura en Nutrición nos traen imágenes de “aulas-laboratorio” y “cocinas-aulas” como lugares de experimentación sensorial. Las cocinas en las casas de los estudiantes se vuelven aulas, en tanto oportunidad de experimentar y contar olores, sabores, temperaturas, texturas a docentes espectadores que prueban platos a través de los relatos de estudiantes; las aulas laboratorio son cocinas espaciosas, con mesadas, hornos y anafes, en las que los estudiantes tienen trajes; da idea de “frío” cuando arrancamos temprano; se ven los vapores de lo que estamos elaborando, como una cocina familiar a gran escala.

- *Aula taller.* Asociar la palabra taller a la de aula ayuda de manera sintética a denominar al aula no expositiva y al aula que habla de los usos concretos de los conceptos teóricos. Aborda los saberes de un modo distante a la lógica clásica de presentar los contenidos en el ámbito universitario. Aquí los horizontes de lectura de lo que está aconteciendo o deviniendo se

asocian: “al lugar de los estudiantes”, al reclamo de los saberes con “usos evidentes”, al aprender haciendo con otros, al aula interdisciplinaria (saberes en diálogo), al aula maker (prohibido no tocar), al aula circular (en sentido literal o en sentido figurado), al trabajo alrededor de una mesa. El aula taller nos remite también a imágenes de clases en las cuales discurren relaciones no jerarquizadas (sentidos opuestos a la misa), a clases integradoras de saberes, en la búsqueda de salvar los diseños curriculares fragmentados y a la muestra de trabajo profesional y de experiencias de prácticas pre - profesionales.

- *Hospitalidad*. En contraposición al “aula encierro” el “aula refugio” se prefigura como un lugar para quedarse, que invita a habitarla. En el mismo sentido, aulas de buenos anfitriones para recibir a los estudiantes de Derecho y acompañar desde la generosidad y la pedagogía en la transición hacia una cursada virtual. Estas aulas ponen de relieve la politicidad de la clase, es decir “los modos en que se elabora lo común: cómo se distribuye la palabra, cómo se reconocen diferencias, cómo se habilita la diversidad, qué tipo de subjetividad se interpela, qué imagen de estudiante ideal se moviliza en las políticas públicas y en las currículas” (López, 2020)

4. Imágenes que incomodan

La virtualidad llegó como un baldazo de agua fría, junto a otros cambios importantes en la cátedra... El agua fría llegó en forma de Facebook Live, formato escogido para dar los trabajos prácticos, en un grupo privado donde se matriculó a los estudiantes. El agua fría llegó en forma de cámara unidireccional, que filmaba mi cara, proyectaba mis sonidos y exponía mi casa...llegó en forma de computadora ruidosa, que desarmé y aspiré por dentro y cuyos filtros aprendí a limpiar con un tutorial, intentando eliminar el ruido que impedía desplegar alguna estrategia en esa aula. (...) fuimos habitando esa aula virtual. (Griselda y Angélica, “Foráneas en la Facultad de Ciencias Médicas: experiencias de extrañamiento en las aulas”)

Estas imágenes nos vinculan con el tiempo vivido, con el tiempo presente y el tiempo por venir. El modo de implicación con estos tiempos nos despierta sentimientos de añoranzas, impotencias, esperanza e incertidumbre.

- *Aulas añoradas*. Nostalgia de las aulas que teníamos (o creíamos tener) pre - pandemia.
- *Aulas imposibles*. Esta idea de aula imposible irrumpió a cuento de los diálogos posibles entre la virtualidad -impuesta por la pandemia- y la experiencia sensorial como propiedad del saber en los laboratorios de cocina de la Licenciatura en Nutrición, y el aula magna de Derecho donde se desarrolla la simulación de juicios orales en vivo. Ante esta incomodidad se invitó a evitar convertir lo imposible y lo posible en un par de contrarios que imponen inexorablemente a tomar una posición única de partida. Es decir, lo imposible repercute en la posibilidad de hacer algo con ese imposible. Ubicarnos en este tiempo y en esta tensión posible - imposible nos remite a imaginar situaciones académicas vinculadas a diversas preocupaciones propias del contexto universitario.
- *Aula/clase imprevista*. Irrumpen en el aula acontecimientos inesperados que hacen que la clase tome otro rumbo. Los imprevistos son visualizados como fallas del sistema (el aula funcionó en la pandemia en “modo falla” según docentes provenientes del campo tecnológico), como una oportunidad de hacer algo distinto o simplemente vividos como un elemento a atender en

toda situación didáctica.

- *Aulas olvidables*: aulas que queremos olvidar, a las que no queremos volver y que encuentran expresión en los relatos de los docentes. Frases de docentes: “Te cuento que el aula es fría y tiene una acústica horrible, tengo que gritar para que me escuchen porque hay un eco permanente, a lo que se suma los susurros de los/as estudiantes”. “Se hace difícil a veces... hoy me costó mantener los silencios, porque termino sintiendo que los/as fuerzo a decir algo o dar un paso analítico que no se si aún lo pueden hacer” “aula abarrotada de alumnos en las que para ir al fondo hay que salir por el pasillo y entrar por la otra puerta”.

5. Metáforas inspiradoras

La interculturalidad en los espacios educativos es (...) una experiencia de encuentro y desencuentro a la vez en tanto que todo momento de encuentro redimensiona lo que cada uno es y con ello trastoca la manera que cada uno tiene de relacionarse consigo mismo y con los otros. La relación con la alteridad, propia y ajena, es siempre una relación contextual y temporalmente relativa. (Giuliano, 2017, p. 204)

Las metáforas nos hablan de las imaginaciones culturales. Las personas que viven en determinadas culturas piensan que hay cosas que están bien y otras están mal, y también a veces formulan como deberían hacerse las cosas en esa sociedad. En todo este proceso de imaginación, las metáforas desempeñan un lugar importante. Nos da pistas hacia dónde queremos ir. El uso de metáforas tiene consecuencias, definen un universo de cualidades y de acciones posibles.

- *Aula urdimbre*. Docentes de antropología trajeron a los talleres noticias de la “malla”, del antropólogo escocés Tim Ingold, para imaginar otras formas de construcción del conocimiento que se enseña en las aulas, y por qué no usar esta metáfora como otra forma de describir la experiencia del aula. Allí se entran y entrelazan hilos textuales, se tejen relaciones entre sujetos y saberes. Esta metáfora nos convoca a capturar los tejedores de las distintas tramas, mallas que están presentes en las aulas, nos convoca a leer las relaciones de las distintas trayectorias que se cruzan al enseñar, nos convoca a pensar las “lanzaderas” que permitieron relacionar no solo cabos sueltos, sino además experiencias en movimiento.
- *Aula sostenible (“La Milpa”)*. La milpa, como metáfora propuesta por docentes ingenieros agrónomos, nos invita a reparar en la inclusión de otros saberes en el aula (no contemplados en el canon de la disciplina) a la vez que nuevas perspectivas, cuya incorporación genera un contexto de sostén y sentido de esos otros saberes o a una ecología *de saberes* (De Sousa Santos, 2009). Remite a cambios paradigmáticos y epistemológicos en las formas de concebir los procesos de construcción de las áreas de conocimiento y el actual reclamo de vínculo entre el currículum y los problemas sociales, que exige la incorporación de nuevos enfoques curriculares. La Tecnicatura Universitaria en Agroecología como relato posible enfoque agroecológico.
- *Estación de viaje*. Josefina y Melisa, docentes participantes del taller PIA 2021 compartieron esta potente metáfora. La estación de viaje es un lugar; *es una* intersección; allí, extranjeros llegan y continúan el viaje. Visto desde este recurso literario, se piensa al aula como un espacio que aloja “al otro”- estudiante- como extranjero, que necesita ser hospedado en una parada en su trayectoria educativa.
- *Aula Galera*. “Sacar algo de la galera” nos acerca al concepto de invención en los haceres cotidianos, invención de ideas sorpresa para resolver algo en el actuar. Destacamos esta metáfora

por la invitación a identificar a la docencia como un trabajo artesanal en el cual la acción y el pensamiento discurren a la par. Coincidimos con Mariana Maggio (2018) en que las propuestas de clase en las que se pone en juego la invención son aquellas en las que las decisiones no son las esperadas en función de nuestra historia como estudiantes y/o docentes y, acordamos con ella “que el camino de la invención sea una alternativa para acabar con la idea de que el sistema mejorará con más evaluación y más estándares”.

A modo de cierre

A lo largo del escrito se puede visualizar cómo van tomando forma las distintas ideas de aula como espacio simbólico y como espacio arquitectónico. La idea de pared se re - configura. Irrumpe en el imaginario docente la idea de redes transparentes, porosas, flexibles, móviles, de aula sin paredes, el aula que se extiende al afuera. La pared como muro se puede invisibilizar como tal. A su vez las paredes invitan a pensar el aula como refugio. Recuperando a P. Sibila, la dicotomía “redes o paredes” recoge los cuestionamientos de los rasgos de las sociedades tecnologizadas y en la virtualidad como nuevas espacialidad y temporalidad.

El “aula Milpa” como sistema sostenible y el aula “en modo falla” se recortan como imágenes en tensión.

A la vez asoman trazos de la configuración del aula como ensayo situado, que va tomando forma a partir del bagaje cultural de las distintas unidades académicas. Da lugar a aulas impensables, aulas en proyección, aulas más difusas... todas ellas surgidas, a veces de la incertidumbre, a veces de la resistencia a mantener el aula física como espacio de encuentro, del anhelo de hospitalidad y reconocimiento del otro.

El desafío docente es cómo enlazar estas lecturas de aulas que están siendo, en las que se cuelan las tecnologías digitales, las tradiciones y las expectativas con propuestas curriculares canónicas e intervenidas por estándares de acreditación. Tal vez hacia allí habría que orientar la mirada para ser parte de los movimientos del currículum en acción.

Es vital desde esta perspectiva, en la que se vincula el devenir del *currículum* con los procesos de enseñanza, el ejercicio de imaginación que permite hacerle lugar a lo imposible como referencia para activar procesos -o micro procesos- de invención o de suspensión.

Por otro lado, presentar distintas imágenes de aula en clave de devenir del *currículum* reclama un estar atento, como sujetos curriculares ocupados en la formalización de propuestas de formación, a captar indicios instituyentes o indicios de malestares, evasiones y huidas. Estos indicios acontecen en el interior de las aulas a modo de interpelaciones de tradiciones, rutinas y formas de estar en las instituciones.

Recapitulando, la escritura de este artículo intentó inscribirse en la tarea de acompañar pedagógicamente procesos que “van siendo en el andar” del currículum a favor de una educación sensible con los problemas de su época.

Finalmente queremos agradecer a todos y cada uno de los docentes que han participado de la invitación a pensar el aula y la clase en una clave vivencial y enriquecida por los saberes disciplinares, que generosamente han puesto en conversación en los distintos espacios en los que nos hemos encontrado.

Referencias Bibliográficas

De Alba, A. (1998) *Curriculum: crisis, mito y perspectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores

- De Sousa Santos, B. (2009) Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México: CLACSO-Siglo XXI Editores.
- Dustchazky, S. (2021) “Pedagogía de la interrupción. O un salto afuera”. Revista Adynata, reverses de clínicas estremecidas.
Recuperado de <https://www.revistaadynata.com/post/pedagog%C3%ADa-de-la-interrupci%C3%B3n-o-un-salto-afuera-silvia-dsuchatzky>
- Dussel, I. (2014) “Es el curriculum escolar relevante en la cultura digital? Debates y desafíos sobre la autoridad cultural contemporánea”. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, vol. 22, pp. 1-22 Estados Unidos: Arizona State University. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=275031898046>
- Friedrich, D. (2013) ¿Es el estudio posible en la universidad de hoy? Anuario de la Historia de la Educación. Vol. 14 No 2.
- Frigerio, G. (1999) Prólogo. En Dussel y Caruso (1999) La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar. Buenos Aires: Ediciones Santillana S.A., 9-10.
- Gadamer, H. (1997). La diversidad de las lenguas y la comprensión del mundo. En Koselleck y Gadamer. Historia y hermenéutica. Barcelona: Paidós.
- Giuliano, F. (2017) Rebeliones éticas, palabras comunes. Conversaciones (filosóficas, políticas, educativas) con Judith Butler, Raúl Fonet-Betancourt, Walter Mignolo, Jacques Ranciere, Slavoj Zizek. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Guido, R. (2018) Cuerpo como construcción sociocultural e histórica. Atravesamientos políticos. Revista Topía #84, noviembre.
Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/cuerpo-como-construccion-sociocultural-e-historica-atravesamientos-politicos>
- Ingold, T. (2015) “Contra el espacio: lugar, movimiento, conocimiento”. Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública, Vol.2, No 2. Ecuador: FLACSO, pp. 9-26.
- López, M. P. (2020) Clase y política. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
Recuperado de: <https://cedoc.infod.edu.ar/wp-content/uploads/2020/12/2-Clase-y-pol%C3%ADtica-Mar%C3%ADa-Pia-L%C3%B3pez.pdf>
- Maggio, M. (2018): Reinventar la clase en la Universidad. Buenos aires: Paidós.
- Tyson, L.; Friedrich (2016) La suspensión en educación. Educational States of Suspension. Educational Philosophy and Theory 48 (3) 237-250
- Peirone, F. (2013): Sobre la poética del aula universitaria (a partir de una clase del Profesor Marcelo Percia)
Recuperado de https://www.academia.edu/4176783/Sobre_la_po%C3%A9tica_del_aula_universitaria_a_partir_de_una_clase_del_Profesor_Marcelo_Percia
- Sibila, P. (2012) ¿Redes o paredes? Buenos Aires: Tinta Fresca.

ACERCA DE LAS AUTORAS

Stella Maris Abate: Profesora en Ciencias de la Educación, UNLP. Profesora Adjunta a cargo de la Cátedra Teoría y Desarrollo del Curriculum de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Docente de posgrados en la UNLP. Coordinadora del Área Pedagógica de la FI- UNLP.

Verónica Elizabeth Orellano: Profesora en Ciencias de la Educación, UNLP. Docente en la cátedra Teoría y Desarrollo del Curriculum de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Docente de posgrado en la Especialización en

Docencia Universitaria, UNLP.